

# EL METRONOMO,

## SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.	Este SEMANARIO se publica todos los domingos.	PUNTOS DE SUSCRICION.
En toda España: Un mes 3 reales. Tres meses 8.—Un número suelto 1 real.	REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º	En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.

### EFEMÉRIDES MUSICALES.

#### OCTUBRE.

- 8—1825. Es nombrado maestro de capilla de la catedral de Toledo D. Juan Cuebas.
- 1834. Fallece en París el célebre compositor dramático francés Francisco Adrian Boieldieu, autor del *Calife de Bagdad*, *Jean de Paris*, *Le nouveau seigneur de village*, *Le Chaperon rouge*, *La Dame blanche* y otras muchas óperas que han enriquecido el repertorio de la ópera cómica francesa. El mal éxito que contra lo que se esperaba obtuvo su última ópera *Les deux nuits*, originó la penosa enfermedad que le condujo á la tumba.
- 1840. Muere en Salamanca el distinguido compositor, pianista aficionado y escritor D. Pedro Luis Gallego.
- 9—1691. Es nombrado maestro de capilla de la Seo de Zaragoza, D. Manuel Heynes, que desempeñaba igual cargo en la catedral de Burgos.
- 1727. Nace en Eisenach Juan Guillermo Hertel, uno de los buenos violinistas de Alemania, y maestro de capilla de la corte de Mecklemburgo.
- 1821. Muere en París á la edad de 69 años, Jorge Federico Fuchs, fecundo compositor y arreglador de música instrumental, especialmente para banda militar.
- 10—1631. Muere en Koenigsbert el compositor y poeta alemán Enrique Albert.
- 1687. Nace en Nápoles el célebre compositor Nicolás Pórpura.
- 1856. Inauguración del teatro llamado de la Zarzuela en Madrid.
- 11—1799. Primera representación de la ópera *Ariodant*, de Mehul, en París.
- 1817. Es nombrado maestro de capilla de la Seo de Zaragoza D. Ramon Palacio, por renuncia de D. Ramon Cuellar, que desempeñaba aquella plaza.
- 1837. Muere en Londres, á la edad de 71 años, el célebre organista y compositor inglés Samuel Wesley.
- 12—1579.—Se compra en Madrid á D. Mateo Fernandez, maestro de la capilla de la emperatriz, un solar cercado de su propiedad, para edificar en él el teatro de la Cruz.
- 1706. Felipe V de España espide una segunda real orden autorizando las representaciones de ópera italiana en Madrid, mas sin obligar á la compañía á que las representase en su casa particular, como venia espresamente mandado en la real orden de fecha 5 de febrero del año anterior.
- 1794.—Nace en Lion Guillermo Cassel, profesor de canto del Conservatorio de música de Bruselas, compositor y cantante.
- 13—1758. Nace en Hubertsburgo la cantatriz Carlota Thiele Fallér.
- 1777. Muere en Gotha el hábil violinista bohemio Dimas Hattasch.
- 1794. Nace en Graetz el distinguido compositor Anselmo Hultenbrenner.
- 14—1753. Nace en Manheim el compositor y contrabajista de la música de cámara del rey de Baviera Antonio Dimler.
- 1769. Nace en París el célebre baritono de la Ópera-cómica francesa Juan Blas Martin.
- 1771. Muere en Praga, á la edad de 39 años, el maestro de capilla de aquella metrópoli, Francisco Javier Brixí, fecundo compositor de música eclesiástica.
- 15—1561. Es nombrado maestro de capilla de la catedral de Córdoba D. Diego Gimenez.
- 1709. Nace en Breslau el compositor y organista Jorge Gebel, que á los once años de edad escitaba ya la admiracion de los inteligentes por su talento y habilidad en el órgano.
- 1771. Nace en Montbeliard (alto Rhin) el hábil profesor de trompa de la capilla de Napoleon I, Federico Duvernoy.
- 16—1587. Fallece en Dresde Jorge Forster, chantre y director de la capilla de aquella corte.
- 1813. Debuta en el teatro italiano de París, con el papel de Nina de *La pazza per amore*, la cantatriz y compositora italiana Genoveva Sofia Billé de Giacomelli.
- 1855. Muere en Madrid el violinista de la real capilla D. Antonio Rodriguez de Leon.
- 17—1729. Nacimiento del compositor dramático Pedro Alejandro Monsigny, en Fauquemberg (Pas de Calais).
- 1825. Muere en Munich el fecundo compositor y maestro de capilla del rey de Baviera Pedro de Winter. Escribió gran número de obras de música eclesiástica y dramática, distinguiéndose entre esta última las óperas alemanas *El Laberinto*, *El Sacrificio interrumpido* y *Maria de Montalban*.
- 1845. Muere en Bolonia la célebre cantatriz española doña Isabel Angela Colbran, esposa del ilustre compositor Joaquin Rossini.
- 18—1695. Primera representación de la ópera *Soissons*, de Lully, en París.
- 1773. Nace en Spandaw Jorge Federico Brand, célebre concertista de fagote, considerado como uno de los mas hábiles ejecutantes de Alemania en dicho instrumento.
- 1804. Nace en París Alejandro Carlos Jessy, organista de la iglesia de la Asuncion, considerado como uno de los pianistas mas hábiles para los acompañamientos.
- 19—1608. Muere en Louvain el jesuita español Martin Antonio del Rio, escritor músico.
- 1632. Nace en Parchim (Mecklemburgo) el escritor músico Enrique Elmenhorst.
- 1760. Muere en París el maestro de música de S. German le Auxerrois, Claudio Cordelet.
- 20—1745. Se ejecuta por primera vez el oratorio *El Camino de la sabiduria*, del maestro Pujol, en el colegio de Monte alegre de Barcelona.
- 1763. Luis XV de Francia concede privilegio esclusivo para la impresion de música en aquel reino á Pedro Roberto Cristóbal Ballard, cuya familia venia disfrutando de tal monopolio desde 1552, y lo conservó hasta que la revolucion francesa proclamó la libertad de la industria.
- 1821. Muere en Huesca el célebre escritor músico español don Felix de Azara.
- 21—1772. Nace en Caen el sabio escritor músico Alejandro Esteban Choron.
- 1807. Nace en Burlada, cerca de Pamplona, el compositor presbitero D. Hilarion Eslava y Elisondo, maestro de la real capilla y profesor de composicion en el Conservatorio de música de Madrid.
- 1823. Nace en Puente la Reina D. Emilio Arrieta, autor de varias óperas y zarzuelas y profesor de composicion en el Conservatorio de música de Madrid.



## AMAD Á LA FAMILIA.

Lo obrer que lo sant dia,  
 Feiner atrafegat,  
 Ab sa suor  
 Liur pa ha guanyat  
 Y assent vespre cultiva  
 L'Art que 'l cor li cautiva,  
 Nous habits, que molt l'honran,  
 Apler, apier contrau;  
 Y ab cants de amor  
 Y accents de pau  
 Elevantse en sa esfera  
 Als companys morigera.  
 CLAVE, La Gratiut.

La música es un gran agente moral que puede oponerse contra ciertos agentes perniciosos, que acarrea el progreso material de las sociedades.  
 GASTRO Y SERRANO. España en Londres.  
 Carta XI.

¿No es cierto, honrados artesanos, que el culto que tributais al Arte os ha descubierto un manantial de ternura antes ignorado, un placer del alma, al lado del cual son fealdad y miseria todos los placeres de los sentidos? ¿No es cierto que el canto eleva vuestro pensamiento y dilata vuestro corazón, que amais mas y que amais sin remordimientos (1)? ¿No es cierto que hoy sabéis comprender y sentir una infinidad de impresiones que antes os pasaban desapercibidas; que os conmueven dulcemente las armonías del Universo; que os estasiais ante la inmensidad de la mar en calma, ó el plácido callar de tranquila noche de estío; que los desacordes gritos de la naturaleza conmovida por la tempestad os estremecen; y exaltan vuestra fantasía las gloriosas hazañas de los héroes que fueron? ¿No es cierto que al tañido de los címbalos, llamando á los fieles á la oración, á la hora en que lucha el crepúsculo con las tinieblas, y os avisa que ha pasado un día mas en la cadena de la vida, vuestro corazón se arrebató en dulcísimo sentimiento, y en himnos de gratitud, salidos de lo íntimo de vuestras almas, cantais á aquel que por la voluntad de su palabra formó el mundo de la nada, y preside desde el primer instante á todas las maravillas de la creación? ¿Y no es cierto que al abandonar los ruidosos talleres, ó al dejar á vuestras espaldas el campo querido donde dejais enterrada la rubia semilla, sentís con mas intensidad que antes una dulcísima fruición pensando en la casta esposa que cabe el hogar prepara el rústico alimento reparador de las pérdidas fuerzas, y en los pequeñuelos que ansian vuestra llegada para colmaros de caricias tan puras y desinteresadas, como sencillos é inocentes son sus corazones? ¿No es cierto, honrados artesanos, honrados labradores, los que cultivais el Arte con fe y amor, que hoy os sentís otros de lo que fuisteis ayer?

Si estableceis un paralelo entre lo pasado y lo presente de vuestra existencia, ¿cuánto no os sorprenderá la variación que se ha obrado en vuestros corazones.

nes! Ayer indiferentes tal vez, y sin comprender las dulzuras inefables de la vida de familia, marchabais al trabajo como el réprobo, que llevando en su frente el sello impuesto por la mano de Dios, se cree destinado á cumplir las prescripciones de una sentencia terrible y fatal: hoy convencidos del cariño de la esposa, bien hallados con los halagos de los hijos, emprendéis vuestras faenas con alegría, con verdadero entusiasmo, recordando que el sudor de vuestro rostro se convierte en alimento para aquellos á quienes disteis el ser. Antes agobiados por un trabajo que desempeñabais con repugnancia, buscabais tal vez en placeres torpes y groseros el olvido de un día de mal-estar: hoy, contentos con vuestra suerte, satisfechos con vuestra posición, habeis buscado en los incomparables goces de la música un pasatiempo, que al par que eleva vuestro espíritu á regiones mas puras y desconocidas, comunica á vuestros decaídos miembros fuerza y vigor para emprender con anhelante afán, el trabajo que debe alumbrar el sol de un nuevo día. Y cuando al dejar á vuestros compañeros, os dirigís á vuestro sencillo albergue, modelando las últimas conmovedoras notas de nueva é inspirada canción, ¿no es verdad que el gozo os enajena si hallais á vuestra esposa que aduerme á los pequeñuelos arrullándolos con alguna de las melodías mas sentidas? ¿No es verdad que involuntariamente unís á los suyos vuestros cantos para formar juntos las armonías que solos sentís, pero no podeis ejecutar? Y no son estos los únicos placeres, las solas felicidades que os aguardan. Cuando vencidas por la edad se rebelen vuestras voces á desempeñar las mas preciadas melodías, vuestros hijos que tal vez hayan llegado á tiempo para unir á las vuestras ya gastadas, sus voces frescas y puras, continuarán en la *Sociedad coral* á que pertenecisteis, vuestro apellido, del mismo modo que en el taller do trabajabais, ó en el campo fertilizado con el sudor de vuestra frente, y de nuevo se henchirá vuestro pecho de noble orgullo, al aplaudir confundidos en uno solo los sentimientos de padre con los sentimientos de artista, los triunfos alcanzados por el hijo de vuestro corazón.

El amor á la familia es, pues, el manantial de la verdadera felicidad, y pues el hombre ha nacido para vivir en ella, es indispensable que lo cultiveis con esmero, con solicitud, con afán, sin olvidar una de aquellas atenciones y cuidados que pueden hacerlo mas hermoso, mas bello, mas firme é inquebrantable. Vuestros padres ya ancianos, la compañera que habeis elegido para compartir vuestras penas y felicidades, los hijos á quienes disteis el ser, constituyen la familia que dirigís y sustentais. A aquellos les debeis amor y obediencia, respeto y veneración; á los demás amor, amor y siempre amor.

(1) Coll y Vehí. «Las Sociedades Corales Catalanas.»



Si no amais á vuestros padres; si mirais indiferentes á aquellos que despues de haberos concedido vuestra existencia, han velado durante vuestra infancia con la mas tierna solicitud, para disminuir, en cuanto ha estado de su parte, las incomodidades anejas á tan precaria edad, ¿á quienes considerareis dignos de vuestro amor? A ellos se lo debeis todo. Reflexionad que despues de haberos salvado de los peligros que rodean al hombre durante los primeros meses de su existencia en el mundo, os han enseñado á hablar y á valeros de vuestros miembros; os han mostrado los escollos y los malos pasos de la vida para que los evitarais, y os han guiado constantemente por la senda del bien convencidos de que es la única que puede conducirlos á la verdadera felicidad. Que mas tarde, al par que imbuian en vuestro entendimiento los primeros rudimentos del saber, y sembraban en vuestro corazon las mas preciosas semillas de la virtud, os proporcionaban todos aquellos placeres compatibles con vuestro estado, y sufrían con resignacion y calma los disgustos que vuestra inesperienza les ocasionaba. Que solícitos siempre para perdonar, así como olvidan las ofensas que irroga la desobediencia filial, consuelan presurosos y hasta llenos de angustia los dolores y aflicciones que por do quiera que va, halla el hombre á su paso. Amadlos pues, ya que son tantas las razones que á ello os obligan; y cuando veais que las canas blanqueen su cabeza, y surquen su frente profundas arrugas, hijas tal vez, mas de los disgustos que de la edad, respetadlos, veneradlos con toda la gratitud de vuestro corazon, y de este modo al par que cumplireis con vuestros deberes de hijos, hallareis un dia la recompensa en el cariño de los vuestros, en el respeto y veneracion con que os traten, cuando lleguen los dias de la ancianidad.

Desde el momento en que habeis entregado vuestra mano, y con ella vuestro corazon, á la jóven que habeis elegido para conducir debajo del techo paternal, para constituir con ella una nueva sociedad, no os perteneceis; formais parte de un nuevo ser, al cual debeis considerar como una de vuestras obras mas perfectas. La casta doncella que escuchando vuestras palabras, perdió la inocente calma de su corazon; la jóven dulcísima que arrebatada con vuestras protestas y juramentos, prometió unir á la vuestra su suerte para mientras viviera; la que cuando sois felices rie; la que con vosotros llora si os aflige un pesar; la que en las adversidades de la vida derrama sobre vuestros corazones el bálsamo dulcísimo de amor; la que se llama madre de vuestros hijos, en fin, ¿sabeis cuánto merece? Tratadla como quisierais que os trataran á vosotros mismos, ya que forma con vosotros un mismo ser; tratadla siempre con cariño, con respeto y dulzura, y habreis alcanzado cuanto podais ambicio-

nar. Y si un dia se atraviesa en mitad de vuestro camino un ser ó un deseo que ponga á prueba vuestros deberes de hombre y esposo, revestíos de todas vuestras fuerzas para resistirlo, poned cuanto esté de vuestra parte para sacudir la obcecacion de vuestra mente, si no quereis que desaparezca para siempre la tranquila calma que habitaba en vuestra familia. Infeliz del que no tenga suficiente virtud para obrar así! ¿Sabeis el porvenir que le espera? No pudiendo soportar la vergüenza que le causen las tiernas palabras de la esposa y las caricias de los hijos, pareciéndole que le reconviene cuantos objetos debajo del techo de su casa han sido mudo testigo de sus dias de felicidad, abandona la morada creyendo hallar la calma que su corazon ha perdido y que en vano busca fuera del seno de la familia; olvida sus deberes de esposo, de hijo, de padre, hasta los de amigo, hasta los de hombre, y ciego en su culpable pasion, encenagado en el vicio que devora sus entrañas, solo despierta del letargo en que se hallaba sumido, cuando sus hambrientos hijos pidiéndole el pan que la madre enferma no les puede procurar, le recuerdan que ha abandonado los talleres, y que ya no convierte en alimento para sus hijos el sudor que brotaba de su rostro.

Para vosotros, amados artesanos, que con el cultivo de la música habeis fortalecido vuestro corazon; para vosotros que habeis llegado á comprender la diferencia que existe entre los groseros placeres de los sentidos, y las arrobadoras armonías que dulcemente conmueven el alma; para vosotros que en el cariño de los hijos, en el modo como les inculcais las mas puras máximas de moral, y les guiais solícitos por la senda del deber, sabeis hallar una parte de esa hermosa poesía que embellece cuanto toca, que comunica algo de sobrenatural á los objetos materiales; para vosotros, no será difícil cumplir con todos los deberes que tiene impuestos el hombre constituido en familia. Mas si vuestros corazones se hallan sujetos á terribles pruebas; si un dia el que os dió la vida dispone de la de alguno de los seres que mas amais, refugiados en el Arte á que consagrais vuestros ocios; recordad las puras y dulcísimas melodías de *Cap al tart* y *De bon matí*, y en ellas encontrareis un lenitivo á vuestro dolor, un bálsamo suavísimo y delicado para las heridas de vuestro corazon. La música con que habeis refrigerado vuestro abatido espíritu (1), ó ensalzado los hechos de vuestros mayores (2); los conceptos en que habeis manifestado vuestro amor á la escogida de vuestro corazon (3), las sencillas cantinelas con que tal vez hayais adormecido á vuestro hijo

(1) Las ninas del Ter. El primer amor.

(2) Los nets dels Almugavers.

(3) La nina dels ulls blaus. La toya de la Nubia.



en la cuna (1), los cantos hora festivos y alegres, hora tristes y melancólicos con que acompañados de vuestros amigos, habreis hecho menos penosa la marcha á la romería (2), vibrarán siempre en vuestro pecho como música celestial, haciendo estremecer una por una las fibras todas de vuestro corazón. Cultivad la música con fe y entusiasmo: en ella hallareis un amigo que con vosotros llora si estais triste, que ríe con vosotros si la alegría embarga vuestras potencias. Cultivad la música, cultivadla con cariño, con verdadero amor, ya que fortaleciendo el temple de vuestras almas y enseñándoos á sentir, os hace buenos padres de familia, y os proporciona emociones puras y placenteras como las auras de la mañana, desconocidas para el que no sabe comprender las bellezas del Arte. Y si al declinar vuestros días al ocaso de la vida, cuando vuestra trémula voz no pueda entonar los cantos de la juventud, vienen á sacaros de vuestra fría indiferencia los ecos de voz argentina é infantil, modulando las melodías que aprendisteis en vuestros pasados años, se hallará rejuvenecido vuestro espíritu, y bendecireis el momento en que por el Arte abandonásteis todos los objetos de material y grosero placer.

Villafraanca del Panadés.

Cayetano Vidal y de Valenciano.

Sr. director de *El Metronomo*.

Reus 12 de noviembre de 1863.

Estimado amigo mío: Empiezo por felicitar á V. por el buen éxito que veo han tenido los dos últimos conciertos *regionales*, celebrados en el salón de *Euterpe*, en los Campos Elíseos de esa capital, á fin de recoger fondos para subvenir á los cuantiosos gastos que ocasionará la *gran festival* proyectada para la próxima primavera. Mucho me complace que el público corresponda, como era de esperar, al llamamiento que Vd. le hace, á fin de poder dar cima á su generoso proyecto de la gran fiesta musical; ello nos prueba que la iniciativa y los esfuerzos individuales, libre y espontáneamente aunados, pueden mucho, y que por fortuna nuestra, comenzamos á curarnos de la funesta costumbre de esperar todo del Estado, de correr tras ese fantasma de la *proteccion oficial*, que muchas veces no con ser *proteccion* protege, ni por ser *oficial* deja de ser oficiosa. En la para mí cruel alternativa de no poderse celebrar *festival* este año sin la consabida proteccion de los poderes públicos, es verdad que, si mal no recuerdo, en una de estas mis correspondencias, me lastimé, en cierto modo, de que Barcelona se privase de la gloria que le reporta la *festival*; dejando á Vd. solo con sus insuficientes recursos para celebrarlo. Pero hoy que Vd. ha sabido hallar un medio eficaz, nada *oficial*, para el logro de su generoso deseo, debemos prohibirle con ardor, pues si bien mas costoso, es este medio mas justo, mas equitativo, y sobre todo está mas en armonía con las modernas aspiraciones de los pueblos, que no el dimanado de las regiones oficiales.

Con las flores y brisas de verano se alejan tambien la animacion y vida que caracteriza á las sociedades corales. Poco ó nada puedo decir á V. respecto á las asociaciones euterpenses de esta provincia. En el último número de *El Metronomo* observo que

tambien escasean las de los otros puntos. Bien hizo V., amigo mío, en dar á la coleccion de sus bellas poesias, para sus celebradas composiciones musicales, el título de *Flores de estío*; flores son esas felices inspiraciones, nacidas no para vivir y desarrollarse en una atmósfera artificial, en el invernadero de un teatro ó de un salón... ellas existen tan solo para decorar esos cármes de ideal bienandanza que nos figura la fantasia en los grandiosos conciertos y agradables fiestas campestres al aire libre, en las poéticas alboradas, ó en las deleitosísimas noches de la bella estacion de amor.

Cerrados á las funciones de verano nuestros *Jardines de Euterpe*, la empresa, se dice, que se dispone para introducir en ellos grandes mejoras. Se trata de dar á dichos Jardines una doble estension de la que ahora tienen, comprando al efecto unos terrenos á ellos inmediatos. Se construirán nuevos jardines, un bosquecillo-laberinto para paseo, un gran lago con un puente, al estilo del de los Campos Elíseos de esa capital, levantándose además un espacioso circo de gradería con el único objeto de dar en él funciones por compañías de artistas acróbatas y ecuestres, grandes espectáculos de fuegos artificiales y otros entretenimientos por el estilo. La proyectada construccion de este circo ha dado motivo á que algunos de estos vecinos, muy pocos, hayan recordado, ya que no la *conveniencia*, la *utilidad* de la construccion de una plaza de toros en Reus. Como todas cuantas veces se ha intentado de poner en planta tan *flantrópico* pensamiento, esta vez ha sido acogido con una rechilla de desaprobacion por parte de todas las personas que se precian de sensatas, y que verdaderamente aman nuestra ciudad. No; nosotros estamos seguros que hoy, y cada día menos, no hallará un eco de aprobacion entre estos habitantes un pensamiento cuya realizacion podrá ser todo lo útil y *ganancioso* que se quiera para algunos *desinteresados* que emplearian en él una parte de sus capitales; muy conveniente, muy útil para los dueños de los cafés y fondas de esta ciudad, pues con motivo de las *funciones de toros* acudirian á ella gran número de personas de los pueblos limítrofes, pero perjudicial, muy perjudicial para los obreros de Reus y para los que de otros pueblos vendrian á disfrutar de aquella bárbara diversion; pues aun dejando aparte la inmoralidad que ella entraña, bajo el aspecto económico, las tales diversiones son perjudiciales al obrero. Tomando por base de cálculo como á veinte las funciones taurómacas á que asiste un obrero en el decurso de un año, y por mínimo de lo que en ellas gasta siete reales, tendremos que la asistencia á esas academias de barbarie cuesta al obrero el interés ánuo corriente de un capital de 2,400 rs. vn. próximamente, que muy bien pudiera emplearlo en la satisfaccion de otras verdaderas y apremiantes necesidades de la vida.

No; en Reus no tendremos por ahora plaza de toros, ni, á juzgar por las costumbres cultas y morigeradas de nuestro pueblo, es de presumir que la tengamos nunca. Mengua para nosotros seria que lo contrario sucediese, y que ese padron de ignominia de nuestra civilizacion, que llaman algunos *costumbre nacional*, viniera á levantarse y tomar plaza entre nuestras sencillas y poéticas fiestas populares. Nó: la juventud reusense, esa juventud tan identificada con todas las grandes aspiraciones de nuestra época, negaria de seguro su entusiasta cooperacion á aquella idea, y se avergonzaria de asistir á aquellas nefandas fiestas. Un pueblo que crea y mantiene en su seno, y sin proteccion de nadie, doce sociedades ó centros de instruccion y lícito recreo, en donde la juventud obrera acude todos los días á cultivar su inteligencia, suavizando sus costumbres é inclinaciones, un pueblo cuya educacion social y política le hace recomendable en todos los actos de su vida pública, y hasta á sus diversiones sabe prestar ese colorido de sencillez y no estudiada cultura, en lo cual nos recuerda las fiestas públicas de los antiguos griegos, ese pueblo nos parece imposible que acudiese á llenar las gradas de un circo toril; imposible verle allí, agitando tumultuosamente con frenéticos aullidos, aplaudir ó insultar al desgraciado que espone miserablemente su vida para dar satisfaccion al bárbaro afán de una multitud que parodia horriblemente á la sol-

(1) Lo somni de una verge. Las flors de maig.

(2) Al mar. La cacería. Los pescadors. A Monserrat.



dadesca desenfadada, en los anfiteatros de la antigua Roma. Nó: al lado de un Centro de instruccion y de unos Jardines de Euterpe, en donde va el obrero para fortalecer su espíritu en la ciencia y para dar expansion á su alma por medio de las sublimes inspiraciones del arte, no debe levantarse una plaza de toros, donde al pobre hijo del trabajo tan solo le es dado el corromperse. Los Ateneos y las sociedades corales, han de acabar en Cataluña con las bárbaras instituciones taurómacas, que ya por otra parte, instintivamente, el sentimiento público rechaza.

Hace algunos dias que en esta ciudad tuvimos ocasion de ver el rico pendon nuevamente construido para la sociedad coral de Montblanch, *La Fraternidad*. Se me dijo ser obra del Sr. Medina, de Barcelona, y, como todos los trabajos de igual naturaleza hechos en el taller de ese acreditado artífice, merece justos elogios. Mide dicho pendon como 1'50 metros de longitud por 1'00 de ancho; es de seda, figurando campo de plata en donde se ven las armas de Cataluña bajo rica corona: sobre estas un esquisito bordado de plata que figura un monte blanco, símbolo del escudo de la villa de Montblanch. Debajo del escudo, entre unas que figuran nubes, se ven dos manos entrelazadas, y en gruesos caracteres de oro la palabra: *Fraternidad*. En el reverso se lee: *Sociedad coral fundada en 1863*. La divisa ó pendon está circuida de cinta de oro con remates ondulados, de los cuales penden dos gruesas borlas del mismo metal. Es trabajo bien acabado y que honra á su autor.

Siempre de V., mi querido señor director, buen amigo y afectísimo S. S. Q. S. M. B.

J. Güell y Mercader.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Caldas de Montbuy 15 de noviembre de 1863.

Amigo mio: El miércoles próximo pasado la *Euterpe caldense* obsequió con un concierto á D. Mariano Cubí y Soler, cantando algunas piezas del repertorio de V. y del mio, que fueron aplaudidas como de costumbre. El espresado señor pronunció un elocuente y sentido discurso, en el que se ocupó de la influencia de la música en el corazon humano, dirigiéndome al final algunas frases inmerecidas que me conmovieron profundamente. El señor Cubí nos dispensó la honra de constituirse en otro de los socios protectores de la *Euterpe caldense*.

La sociedad coral *La Aurora moyanesa* está preparándose para celebrar con la debida solemnidad su inauguracion oficial y la bendicion de su estandarte, cuya funcion, á consecuencia de las órdenes del señor obispo de Vich, de las que enteré á V. y á los lectores del *Metronomo* en una de mis anteriores, es probable que se verifique en esta villa, perteneciente á distinta diócesis, y en donde son mirados sin prevencion alguna por parte de la autoridad eclesiástica estos centros de cultura y moralidad para las clases trabajadoras.

De V. afectísimo amigo y servidor, Q. S. M. B.,

Clemente Cuspinera.

Nuestro apreciable corresponsal de Zaragoza, en cartadel 15 del que rige, nos participa el estado de adelanto de la sociedad euterpense *La Coronilla*, gracias al escelente método de su digno director D. Narciso Lopez, primer bajonista de la capilla del Pilar, quien con un celo digno de todo encomio ha puesto en breve tiempo dicho coro en disposicion de captarse las simpatías del inteligente público zaragozano.

Acompaña á la espresada correspondencia un programa del baile extraordinario dispuesto para el domingo último por *La Coronilla*, en el que figuran las danzas coreadas, *Las Aveillas*, *El Columpio*, *Un Beso*, *La Casita blanca*, *El primer amor* y *Tula*, todas del repertorio del Sr. Clavé.

Hé aquí los párrafos con que termina la citada carta:

«Por el adjunto programa verá V. las piezas que se cantan en

la funcion de hoy, y vendrá en conocimiento de si la sociedad pone de su parte cuanto puede por agradar y conquistarse el aprecio del público que acoge con entusiastas aplausos cuantas piezas se cantan, aplausos dedicados á V., señor director, mas bien que á los coristas, que no nos consideramos todavía dignos de ellos, si bien hacemos cuanto está en nuestras facultades para que el nombre de V. sea tan popular en Aragon como lo es en Cataluña.

«La sociedad ha recibido las 36 liras de plata, que, como anunció V. en otro de los números del *Metronomo*, se ha servido regalarnos, el apreciable Sr. D. Bernardo Castells, fabricante de efectos militares de esa. En muestra de agradecimiento ha sido nombrado dicho señor socio honorario de esta sociedad.

«Sírvasse V. saludar en representacion de *La Coronilla* y por medio de ese semanario á nuestros hermanos los coristas euterpenses de Cataluña.»

Y al cumplir gustosos este encargo, creemos ser intérpretes fieles de los sentimientos de los euterpenses catalanes reiterando á los apreciables coristas de Zaragoza la seguridad de una fina correspondencia y los mas sinceros parabienes por los notabilísimos progresos en el arte músico de que, gracias á su aplicacion y á la inteligencia de su digno maestro, dan tan relevantes muestras.

La sociedad coral *La constancia* de Berga bendecirá en breve el magnífico pendon que acaba de regalarle el Sr. D. Joaquín Farguell, diputado provincial que fué de aquel partido y socio protector de la espresada sociedad.

## FLORES DE ESTIO.

### POESÍAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES Á LAS COMPOSICIONES COREADAS DEL MISMO.

#### XXXVIII.

### LAS BELLAS DE LA COSTA.

VALS COREADO,

dedicado á las hermosas del Masnou.

#### I.

Hermosas de la Costa,  
Hurís de estas riberas,  
Napéas hechiceras  
De un seductor verjel;  
Dejad que el aura hiendan,  
Poblando vuestros lares,  
Melódicos cantares  
Del alma espresion fiel.

Los ángeles del Cielo  
Cobijan só sus mantos  
Los mágicos encantos  
De vuestra linda faz...  
Y ese sonris mas puro  
Que el astro matutino...  
Y ese mirar divino  
Del corazon solaz.

En dulces barcarolas,  
Ternura y sentimiento  
Respira vuestro acento  
Simpático é infantil,



Mas seductor al alma  
Que á las pristinas rosas  
Las brisas rumorosas  
Del perfumado abril.

## II.

Mirad! entre la bruma  
Ligera cual el ave  
Al puerto rica nave  
Su rumbo dirigió:  
Y avanza, en pos dejando  
Vigilias afanosas,  
Las ondas procelosas  
Surcando viento en pró.

Corred! del frágil leño  
Desciende amante esposo,  
Hermano cariñoso,  
O amante tierno y fiel;  
Y en su tostado rostro  
Brilla el placer del alma,  
Cuya tranquila calma  
Turbára ausencia cruel.

Ya en vuestros dulces brazos  
Olvidan los azares  
Que en agitados mares  
Venciera su valor;  
Y á vuestros piés se arroban  
En dulces emociones  
Sus nobles corazones,  
Dignos de vuestro amor.

Febrero de 1854.

## AMADEO

O

### EL PASTOR DE BLASSEWITZ.

Conclusion (4).

## IV.

M. X. era uno de esos hombres en quienes las afecciones son puramente entusiastas, llama que tan pronto comienza á brillar como se estingue: cada día, cada hora que se pasaba, le hacia olvidar y debilitaba mas y mas la buena impresion que le habia causado al oír por vez primera á Amadeo.

—¡Hé aquí como nos dejamos entusiasmar! Una vez dado el primer paso, se compromete el porvenir de un pobre jóven, abriendo ante él una carrera en la cual tal vez tendrá que detenerse en mitad del camino, nos creamos nosotros mismos grandes embarazos... pero ¿qué importa? he prometido al maese Fritz cuidar y proteger á su hijo, y lo haré.

En efecto, una mañana poco despues de su llegada á una de las principales ciudades de Italia, en donde pensaba residir por algun tiempo, llamó á Amadeo y le dijo:

—Hijo mio, ha llegado ya el momento de empezar á cumplir la promesa que hice á tu digno padre. Cuenta que en cambio de mis beneficios hacia tí, no te exigiré mas que servicios proporcionados á las fuerzas de tu edad... toma, aquí tienes mis botas, me las devolverás tan pronto como las tengas limpias.

Amadeo, un tanto confuso, tomó las botas, pero no se apresuró á salir.

—¿Qué aguardas, niño? ¿No me has oído?

—Sí, señor, pero... es que..

—¡Bien! qué...

—Quisiera preguntaros á qué hora empezareis á darme la primera leccion.

—¿Leccion de qué?

—De música.

(1) Véase el número anterior.

M. X... con un aire compasivo dijo, encogiéndose de hombros:

—¿Estás loco? nunca podré ni querré tomarme tan enojosa molestia.

Una lágrima se deslizó por las mejillas de Amadeo: entre tanto se atrevió á hacer una observacion:

—Pero... señor, ¿por qué, pues, me habeis llevado con vos?

—¡Ah! ¿por qué te he llevado conmigo? dijo nuestro hombre sin desconcertarse en lo mas mínimo; esto prueba que todos tenemos un momento de imprevision, y que así tu padre como yo, no hemos estado libres de ello... pero en fin, á lo hecho pecho; no seré yo tan cruel para dejarte desnudo en la calle; consiento encargarme de tí, con la bien entendida condicion de que me servirás en algo: lo que mas puedo hacer por tí es no humillarte; te trataré como... á un criado honorario...

Aceptar la proposicion de M. X... ó morir de hambre era la sola alternativa que le quedaba al pobre niño; así es que tomó las botas de su protector, y se puso á limpiarlas.

M. X... se mantuvo siempre en su palabra: trató á Amadeo como á un criado honorario... puesto que el hijo del maese Fritz no vió nunca el color del dinero de su amo.

En cambio se veia bastante mal vestido y peor alimentado.

No obstante no eran estas privaciones lo que mas le afligia: sufría verdaderamente tan solo cuando pensaba en el estado miserable de su padre y en la imposibilidad en que él se veia de socorrerle. Esta pena, que le afligia de continuo y ocupaba del todo su pensamiento en una edad en que ordinariamente tan solo el amor á los placeres nos preocupa, acabó por inspirarle una generosa resolucion; pensó que podia proporcionarse algun recurso copiando música. En poco tiempo reunió algun dinero, y en vez de pedir recursos á su padre, como en diferentes ocasiones se lo habia aconsejado M. X..., se vió en disposicion de poder acudir en su ayuda, y así lo hizo, remitiéndole la pequeña suma que con no poco trabajo habia podido reunir, acompañándola con una carta, en la que manifestaba su alegría por tener al fin con qué ocuparse y verse en disposicion de poder recompensar á su padre los sacrificios que éste se habia impuesto para darle la poca educacion musical que tenia. Esta carta, notable bajo todos conceptos, llevaba en el sobrescrito en gruesos caracteres: BUENAS NOTICIAS DE AMADEO EN ITALIA: á fin de que su padre no tardase un momento mas en recibir la noticia en que él creia cifraba toda su dicha.

## V.

Tartini, célebre compositor y el primer violinista de su tiempo, habitaba en la misma ciudad en donde se hallaba entonces M. X... Este, siendo gran admirador de aquel aventajado maestro, proyectó visitarle á fin de iniciarse en todas las dificultades del arte.

El día destinado á tomar su primera leccion, M. X... mandó á Amadeo que de antemano llevase su violin á casa de Tartini.

Amadeo ya en varias ocasiones habia oido pronunciar este nombre y hacer grandes elogios del artista que lo llevaba.

—¿Qué feliz es este M. X..., pensaba por el camino. ¡Ah, si yo tuviese la suerte de hallarme en su lugar!

A fuerza de repetir esta exclamacion, acabó por decirse á sí mismo:

—Pero aun cuando yo no me vea en su lugar, ¿por qué no puedo llegar á ser lo que él?

Su buena voluntad le habia inspirado una feliz idea.

No obstante, despues de examinarla, esta idea le habia parecido tan audaz que determinó abandonarla.

La desgracia le habia acostumbrado á desconfiar de sus pensamientos, y la ilusion que presta y sostiene la fuerza de ánimo, ya no encontraba plaza en sus pensamientos de jóven. Pero no fué sin haber luchado por algun tiempo consigo mismo, cuando se decidió á renunciar á su propósito.

Habiendo, pues, tomado la resolucion de no tentar cosa alguna, se limitó á entregar el violin de su amo á la primera persona que encontró en casa Tartini.

—Está bien, hijo mio, le dijo esta persona; quedo á la disposicion de M. X...

La casualidad habia puesto á Amadeo á presencia del mismo Tartini.

Era este un hombre ya anciano, en cuya fisonomía veíase retratada la benevolencia.

Amadeo, por un movimiento espontáneo de su corazon, sintió por él despertar sus simpatías, y la idea á que acababa de renunciar se presentó, mas que nunca, viva en su espíritu.

—Señor, le dijo con voz temblorosa por la emocion, ¿me permitiréis que os hable un poco de mi cuenta?



—¿Y por qué no? respondió el artista sonriendo dulcemente; veamos qué quieres de mí.

—Quizá encontrareis atrevida mi proposición, pero la bondad que leo en vuestros ojos me hace esperar que no lo tomareis á mal.

—Espícale: haré lo posible para no desmentir lo que dicen mis ojos.

—Desearia obtener de vos una gracia que me haria mas feliz que todos los tesoros del mundo.

—¡Oh! ¡oh!... ¿veamos cuál es esa gracia?

—Es, dijo Amadeo balbuceando, tan solo acompañar á M. X... todas cuantas veces vendrá á vuestra casa, y oír las lecciones que le dareis...

—¿Eso solo?

—Aun cuando tenga que estarme en la puerta, repuso el pobre niño con voz cada vez mas suplicante.

—¡A la puerta! ¿eres aficionado á la música?

—¡Oh sí, mucho!

—Y quieres disfrutar de ella económicamente... ¿verdad?

—Yo lo que quiero es llegar á ser un músico como vos, repuso el niño, alzando su cabeza con atrevimiento.

Tartini contempló con atención y no sin sorpresa aquella fisonomía, en la que se retrataba la inteligencia.

—¡Ah! ¡ahl!... ¿conoces los principios de un arte en el cual son tantos los llamados y tan pocos los escogidos?

—Yo... ejecuto alguna cosa en el violín, dijo Amadeo bajando los ojos con modestia.

—Abre ese estuche, toma el instrumento que hay en él y muéstrame lo que sabes.

Amadeo obedeció.

Tartini le escuchaba tocar con profunda atención.

El niño, al concluir, alzó temblando sus ojos hacia el profesor, que en aquel instante era su juez.

—Hijo mío, la gracia que me pides no es natural ni propia; no te la concedo.

Amadeo sintióse desvanecido.

—Y bien, y bien, ¿qué tienes, niño? Vamos, deja el violín, que veo te va á caer de las manos, y siéntate á mi lado por un momento; voy á decirte... sí, sí, no accedo á tu demanda... ¡Tú oír las lecciones que daré á tu amo! ¡Mucho tiempo se pasaría para aprender algo!

Y como Amadeo, indeciso entre el dolor y la alegría pareciese dudar del sentido que debiera dar á sus palabras, Tartini añadió:

—Quiero darte mis lecciones directamente: ¿y por qué no? Yo te aseguro que dentro de pocos años tú querrás... ¡Diablo! los discípulos de tu temple no son muy comunes, y cuando uno tiene la suerte de que le venga uno á las manos, es preciso encerrarle para que no nos huya.

Se comprenderá mejor que no la explicaríamos la alegría que se apoderó de Amadeo al escuchar tales palabras, y la calurosa expresión con que manifestó á Tartini su agradecimiento.

Pero como no hay dicha cumplida, M. X... informado de la buena suerte de Amadeo, sintió por él un violento despecho, el cual no tardó mucho en manifestarse.

—Querido mío, dijo al niño con tono burlante, ¿vas á ser dentro de poco todo un grande hombre, y los grandes hombres no han nacido para lacayos.

Así diciendo, puso en manos de Amadeo el bastón y el pequeño paquete que ya conocemos, y con el dedo le mostró la puerta, sin añadir palabra, y, lo que es peor aun, sin darle un solo céntimo.

Este fué el último infortunio del pequeño pastor de Blassewitz. Un médico sajón, que asimismo era discípulo de Tartini, contrajo amistad con su joven condiscípulo, y le ofreció una hospitalidad mas generosa que la que acababa de perder.

## VI.

En el palacio real de Stockolmo, dos hombres de una misma edad á poca diferencia, estaban solos y encerrados en un gabinete, sentados junto á una mesa atestada de hojas llenas de raspaduras y correcciones.

Todas esas hojas, en las que se mezclaban palabras en verso con notas musicales, estaban destinadas para arreglar una ópera.

Aquellos dos hombres eran un poeta y un músico, reunidos allí para examinar, coleccionar y discutir por última vez su obra, antes de entregarla á los artistas que debían proceder á su ensayo y ejecución.

La ópera se intitulaba *Gustavo Wassa*.

El poeta llamábase Gustavo III, rey de Suecia.

El músico era Naumann, el autor ilustre que tantas óperas

notables nos ha dejado, y tantos bellos trozos de música religiosa, entre los cuales admiramos aun *Davidde in Senapinto*, el *Pater noster*, y la cantata *Los peregrinos en el Santo Sepulcro*.

No nos olvidaremos de decir que Naumann se llamaba también Amadeo; nuestros lectores ya habrán reconocido en él al pastor de Blassewitz.

(Traducido por J. G. y M.)

## CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

### Estranjero.

#### FRANCIA.

*Paris.* Háblase del enlace del célebre violinista Sivori con Mme. Demain, actriz del Gimnasio.

—El teatro del Chatelet, despues del *Aladino*, comedia de magia maravillosamente absurda, nos promete el *Naufragio de la Medusa*, drama que hizo furor en 1832.

—El Teatro Lírico ha adquirido la partitura *La cautiva* de Feliciano David, que estaba destinada al Teatro de la Opera.

—El teatro lírico ha inaugurado ya dignamente la temporada con la representación de la ópera *Los troyanos*, de Berlioz, el Wagner francés.

En efecto, Mr. Berlioz, aunque desprecia á Wagner, participa mas de lo que él mismo se figura de sus teorías. Primer rasgo de semejanza: escribe los libretos de sus óperas (la letra de *Los troyanos* es de Mr. Berlioz); segundo: escribe programas para las piezas de su sinfonía; tercero, es de opinion de que en la música teatral debe ocupar el lugar preferente el recitado.

Sin embargo, lo que le salva, lo que evita que sean completas sus derrotas, es que tiene mucha mas melodía que Wagner. Añádase por fin, que, como Wagner, cuenta con partidarios, entusiastas y furibundos detractores.

La ópera *Los troyanos en Cartago* como libreto, es de las mas insignificantes. ¿Quién hubiera creído que Mr. Berlioz, el músico romántico por excelencia, que en sus obras literarias ha profesado siempre una admiración sin límites por Shakespeare, iría á buscar su argumento en la *Eneida* para ponerlo en música, el asunto mas vulgar, el de los amores de Dido y Eneas, y que escribiría sobre este tema versos de cajas de dulces?

Pero dejando aparte el libreto, que importa poco para ciertos músicos, y a pesar de algunas piezas pesadas, es forzoso reconocer que *Los troyanos* es una ópera muy notable, y que abundan en ella las melodías mas que en ninguna otra del mismo autor, de modo que algunos ceros y una marcha han sido especialmente muy aplaudidos. Esta ópera no es vulgar ni lánguida, lo cual es ya una gran cualidad, pero dudo que guste al público y se sostenga mucho. —(R. del D. de B.)

#### España.

—*Madrid.*—Dice un periódico que se piensa formar una compañía de zarzuela para el teatro de Novedades, cuya dirección se confiará al Sr. Oudrid, hoy director de la orquesta de Variedades.

—Ha sido aprobada por la censura la comedia de magia titulada *La Hermosa de los cabellos de oro*, que parece se pondrá en escena en el teatro de Variedades.

—En Novedades se están ensayando: el drama del Sr. Rivera, *Al borde de un abismo*; D. Alvaro de Luna, y *El Castillo de los encantados*, comedia de magia; *Beppo*, drama de grande espectáculo; *Aviso á las solteras*, juguete original; *Los Habitantes de la Luna*, comedia también de magia, y el drama nuevo, *Dos madres para una hija*.

En el mismo teatro ha sido recibido con numerosos aplausos el drama *La Torre de Londres*, arreglado del francés por el señor Chas de la Motte, que fué llamado á la escena.

—Tenemos entendido que el empresario del teatro Real señor Baggier, accediendo á los deseos de muchísimos abonados, ha dispuesto se cante la ópera *Martha*, haciendo en ella la señorita Patti y el Sr. Mario los dos principales papeles.

Se está ensayando en el propio teatro la ópera *Lucia di Lammermoor*, en la que tomará también parte la Patti y el tenor Naudin.

—Extraemos de una Revista del *Bien público*:

«Vamos á ocuparnos del acontecimiento verdaderamente notable de la semana. Nos referimos al brillantísimo debut de nuestra compatriota la admirable Patti.

Esta artista, de quien tanto se ha ocupado la prensa extranjera, mereciendo sus mas entusiastas elogios, ha demostrado en la noche del jueves la harta justicia con que se le tributan.



Nosotros la consideramos desde luego superior á todo juicio, y no tememos pecar de exagerados si decimos que la Patti es la realizacion de un sueño, es el ideal que debió crearse Bellini para poner en sus labios las deliciosas y sublimes armonías de la mas sentimental de sus producciones.

Seguirla en los maravillosos rasgos que con tanta verdad nos pinta los encontrados afectos de su pasión y con que expresa los celos, la ternura y el dolor en el apasionado papel de *Amina*, lo juzgamos imposible. La imaginacion no alcanza á dar una idea de lo que se siente oyendo á la Patti.

Nos limitaremos por tanto á decir, que canta la *Sonambula* como no se ha oído nunca en Madrid. En el rondó del último acto el entusiasmo que despertó en el público rayó en locura, siendo llamada al palco escénico infinitas veces, en medio de los mas nutridos aplausos y una lluvia de coronas y ramos de flores.

Deseamos oírle cantar con Mario en cualquiera de las óperas de su repertorio.

El teatro estuvo lleno cuanto humanamente era posible, habiéndose pagado las localidades á precios fabulosos.

Nos falta decir algo de la figura de la eminente artista que creemos nos agradecerán nuestros lectores.

Adelina es de una estatura regular.

Su talle es delgado y esbelto, y en sus grandes negros ojos brilla una mirada inteligente y simpática que revela claramente el genio de que está dotada.

Tal es la joven cantante que tan grande sensacion ha causado en los *dilettantis*.

El tenor Naudin ha mejorado mucho desde la última vez que le vimos en Madrid, y fué muy aplaudido y llamado á la escena en el aria del tercer acto.»

#### Barcelona.

El martes y viérnes próximos se pondrá en escena en el teatro del Odeon por la sociedad *Instituto dramático musical* la preciosa ópera en 3 actos del inmortal Donizetti, *Gemma di Vergy*, desempeñada por las señoritas Reguer y Porcell y los señores Pieri, Boy, Maimó Poch y seccion del coro de Euterpe. La orquesta, á cargo del inteligente joven D. Eusebio Dalmau, ha sido aumentada en atencion á deberse verificar en lo sucesivo óperas enteras.

Está muy adelantado el ensayo del *Hernani*, y luego que nuestro buen amigo el señor Gironella se halle restablecido de la grave dolencia que le aqueja—que felizmente va cediendo de un modo notable—se pondrá en estudio *María di Rohan*, en la que dicho señor sabe desplegar el lleno de sus facultades artísticas.

Felicitemos á la junta directiva del *Instituto* por su actividad y celo en colocar á la debida altura una sociedad que cuenta en su seno un núcleo de familias distinguidas que saben apreciar en su justo valor cuantos esfuerzos se emplean para proporcionarles ratos de solaz y grato esparcimiento.

—El juéves se estrenó en el Liceo la sinfonia *A mi patria*, del maestro D. Baltasar Saldoni, que es, en nuestro concepto, una obra digna de la justa reputacion y esclarecido talento de nuestro apreciable amigo.—Aun cuando no salió del todo bien desempeñada, el público premió con nutridos aplausos esta composicion que deseáramos oír otra vez mejor ensayada.

Damos nuestro sincero parabien al Sr. Saldoni, cuyo amor á su país natal nos ha proporcionado ocasion de apreciar y aplaudir con justicia otra de sus obras.

En la espresada noche pudimos admirar de nuevo en el contrabajo al Sr. Bottesini, que tocó una fantasía sobre motivos de la *Lucia* y *El Carnaval de Venecia*, á instancias del numeroso público. Para calcular el efecto extraordinario que produjo, bastará decir que fué llamado hasta seis veces á la escena.

—Los *Campanólogos escoceses* continúan atrayendo al teatro Principal una extraordinaria concurrencia que aplaude con verdadero entusiasmo la habilidad de que estos artistas dan repetidas pruebas en las diversas piezas que ejecutan.

—La célebre trágica señora Ristori atrae al Liceo una extraordinaria concurrencia cuantas veces se presenta á hacer gala de sus inimitables facultades.

—El juéves oímos la banda que toca en las funciones ecuestres de la plaza de toros, y á la verdad nos ha merecido distinto concepto que á algunos de nuestros apreciables colegas; pues bajo la direccion del reputado profesor Sr. Sempere, tocó con ajuste y colorido la sinfonia de la *Marta*, así como el repertorio de piezas destinadas á los diferentes ejercicios de la compañía Ceniselli.

—Lo que es de sentir es que la mezquindad de ciertas empresas, injustificable cuando el lucro es mas que suficiente, comprometa la reputacion de acreditados profesores, señalando una exigua

cantidad á la orquesta ó banda que debe amenizar sus espectáculos. Traslado á la empresa de la plaza de toros de Barcelona.

—En el Casino artesano de la calle del Hospital se ha construido un teatro en el que actuará una compañía dramática y otra de baile ambas bastante buenas. Deseamos prosperidad á la empresa y gran cosecha de aplausos á los artistas de las espresadas compañías.

Constándonos que la célebre Adelina Patti habia sido bautizada en Madrid en 8 de abril de 1843, y habiendo leído en la *Gaceta musical de Paris* que nuestra ilustre compatriota habia nacido en dicha fecha, consignamos su nacimiento en las *Efemérides musicales* de este seminario correspondientes al repetido día. Mas como de las investigaciones practicadas por nuestro distinguido amigo D. Baltasar Saldoni resulta, que si bien fué bautizada la celebrada cantátriz el 8 de abril, habia nacido en 19 de febrero, es decir, un mes y veinte días antes del en que se celebró el bautizo, hecho que á no constar terminantemente en la fé de pila no creeríamos posible en España, rectificamos gustosos el error en que incurrimos, transcribiendo el curioso comunicado que el citado nuestro buen amigo ha publicado en *La Correspondencia* del domingo último.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA.

Muy Sr. mio y apreciado amigo: desde que me propuse escribir las *Efemérides de músicos españoles*, libro que vió la luz pública á últimos de 1860, no he dejado de buscar y comprobar las fechas que otros biógrafos anteriores míos, así nacionales como extranjeros, citaban de varios de nuestros mas afamados músicos; así es como en dichas *Efemérides* se ven enmendadas varias de aquellas que lastimosamente habian equivocado otros escritores. Pues bien, como las *Efemérides* deben reimprimirse, puesto que solo he publicado un extracto de ellas, á pesar de ser hoy día un tomo en 8.º de 248 págnas, al leer en los periódicos españoles y extranjeros que la señorita Patti habia nacido en Madrid el día 9 de abril de 1843, traté de indagar la verdad; y en efecto, vi que por desgracia tambien se habian equivocado todos sus biógrafos en la fecha. Vease, pues, la partida de bautizo de la señorita Patti, que yo mismo he copiado del original, y cuya publicacion hago, autorizado por el padre de la espresada señorita. «Libro 42 de bautizos: folio 153 vuelto. En la villa de Madrid, correspondiente á la provincia y partido del mismo nombre, á 8 de abril de 1843:

Yo, D. Jose Losada, teniente cura de la iglesia parroquial de San Luis, bauticé solemnemente á una niña que nació á las cuatro de la tarde del día 19 de febrero próximo pasado de dicho año, hija legitima de D. Salvador Patti, profesor de música, natural de Catania, en Sicilia, y de doña Catalina Chiesa, natural de la ciudad de Roma; siendo abuelos paternos D. Pedro y doña Concepcion Marino, naturales de dicho Catania; y maternos D. Juan, natural de la ciudad de Venecia, y doña Luisa Caselli, natural de Marino, en los Estados Pontificios. Se la puso por nombres Adela, Juana Maria. Fueron sus padrinos D. José Sinico, natural de Venecia, profesor de música, y su esposa doña Rosa Manara Sinico, natural de Cremona, en Lombardia, á quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones que por él contraen; fueron testigos Julian Huezas y Casiano Garcia, naturales de Madrid, sacristanes de esta iglesia. Y para que conste estendi y autoricé la presente partida en el espresado día 8 de abril.—José Losada.»

Como se ve, en este documento no consta la calle ni casa en que nació la Patti, y habiendo manifestado mi estrañeza por esta omision al amigo Sr. D. Pedro Alba, teniente mayor de San Luis, que fué quien con estraordinaria generosidad y amabilidad me dejó sacar la copia trascriba, me dijo que eso constaria en el borrador del espresado documento, cuyos borradores era difícil de encontrar, porque á veces se inutilizaban una vez trasladados al libro matriz ú oficial. Conociendo el Sr. Alba mi disgusto por lo que acababa de manifestarme, al momento buscó el espresado borrador, que afortunadamente encontró, en el cual consta que la señorita Patti nació en la calle de Fuencarral, núm. 6, casa de la señora generala doña Dolores Zárate de Rojas, cuya hija, la señorita doña Natividad, es una de las cantantes aficionadas mas notables y aplaudidas de esta corte.

Voy á terminar, manifestando que la señora doña Catalina Chiesa, madre de la Patti, estaba ajustada de *prima donna* en el teatro del Circo de esta capital, con el nombre de *Barilli*, cantante muy distinguida y aplaudida, así como su compadre el Sr. Sinico, tenor primero de la misma compañía de ópera que actuaba en el espresado teatro al nacer la Patti.

Conste, pues, que el primero que ha dado á conocer y ha publicado la verdadera fecha del nacimiento de la muy célebre, distinguida y aplaudida cantante española, señorita doña Adela Patti y Chiesa, es este su afectísimo amigo y seguro servidor Q. S. M. B.

BALTASAR SALDONI.

Madrid 15 de noviembre de 1863.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVE.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.